

Cartagena, la antigua *Carthago Nova*, *Saltigi* (Chinchilla) era un punto de parada obligada. Allí se separaban unos caminos y se cruzaban otros; prácticamente desde este lugar se distribuía el flujo de viajeros en el sureste de la Península, pudiéndose partir desde aquí hacia *Carthago Nova*, hacia *Castulo* y Andalucía, a la Meseta Norte o a *Valentia*.

Algunos de estos caminos estaban bien descritos en los antiguos libros de itinerarios, auténticos mapas de carreteras conteniendo la red de vías romanas; otros, en cambio, sólo aparecen ante nuestros ojos con ayuda de las inscripciones. Es el caso del tramo *Saltigi-Carthago Nova* a través de Albacete y Murcia, una vía nunca descrita por las fuentes clásicas y que, sin embargo, tiene una importancia vital en el movimiento de personas y mercancías del cuadrante sureste peninsular. Aún hoy se conoce la antigua ruta con el nombre de *Camino de los Murcianos*, aunque gran parte de ella sólo se reconoce con ayuda de la foto aérea; no es sólo un camino empleado en la edad moderna: los miliarios, postes indicadores del trazado romano, han aparecido en diversos lugares jalando el recorrido.

El conjunto más notorio de ellos se concentra entre Pozocañada y Torre Uchea, al sur de la provincia de Albacete. De la primera localidad proceden tres ejemplares y uno de la segunda; su cronología abarca alrededor de 200 años, correspondiendo a los reinados de Tiberio, Trajano, Caracalla y Maximino, evidenciando así el mantenimiento en el uso de esta importante arteria.

## 2. UNA CIUDAD PARA LOS VETERANOS DE GUERRA

El mismo año en que Roma iniciaba las guerras contra los Marcomanos, el 167 d.C., los habitantes de la colonia de *Libisosa* (Lezuza) dedicaron al emperador Marco Aurelio un sencillo pedestal de estatua que colocaron en el foro de su ciudad para mostrar su lealtad al monarca reinante.

La noticia de la dedicación del pedestal debió llegar a éste a través del gobernador de la Tarraconense, provincia a la que pertenecía *Libisosa*: en Tarragona, capital de la provincia, esta alejada ciudad no era desconocida, pues uno de sus habitantes, *Caius Vibius Porcianus Quintius Italicianus*, había desempeñado unos